



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, Inauguración de la 3ª Semana
Académica y Cultural del Medio Oriente y el Cáucaso**

27 de marzo de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Sur

Queridos jóvenes de la Universidad Anáhuac México de nuestra Facultad de Estudios Globales, bienvenidos a este seminario que hoy nos convoca, también quiero agradecer muy especialmente la presencia de los señores embajadores de los diversos países del Medio Oriente y del Cáucaso que nos hacen favor de acompañarnos, así como los encargados también de las embajadas de Georgia, de la República Islámica de Irán, de la República de Kazajistán, de la República Islámica de Pakistán, del Estado de Palestina y de la República Árabe Saharaui Democrática por esta participación en la 3ª Semana Académica y Cultural del Medio Oriente y del Cáucaso. También agradecemos la presencia en esta ceremonia de inauguración de la representación de los reinos de Arabia Saudita y Marruecos, así como la República de Azerbaiyán y de Irak.

El honor para nosotros como Universidad es muy grande, señores embajadores, porque justamente un evento semejante se está llevando a cabo en diversas sedes oficiales y académicas de México el día de hoy, un evento dedicado especialmente a la región, por eso sean todos bienvenidos, esta es su casa, sepan que esta es su casa.

Como Universidad, nosotros buscamos educar, formar, investigar y generar para difundir conocimiento. Con el Seminario del Medio Oriente y el Cáucaso, la Universidad Anáhuac México se convierte en una de las pocas universidades de nuestro país que dedica un espacio privilegiado para el estudio multidisciplinario de alta calidad de temas relacionados con la región, para muchos de nosotros lejana, desconocida, y yo creo, señores embajadores, que a veces por nuestra cultura occidental nos puede costar un poco entender, y es por desconocimiento que no interpretamos adecuadamente la problemática, las necesidades, las preocupaciones, los dolores y las lágrimas de regiones tan importantes en nuestro mundo.

Con tres años de existencia, este seminario que se ubica en la Facultad de Estudios Globales, que también se encarga de la impartición de la Licenciatura en Relaciones Internacionales sobre Medio Oriente, cuenta con un programa permanente de publicaciones dedicado a temas de actualidad relevantes para entender las problemáticas propias de esa región.

Para mí es especialmente importante agradecer el que varios de ustedes hayan estado presentes, no solamente en los eventos culturales y académicos de la Universidad -que es algo muy valioso para nosotros-, sino también que algunos de ustedes han colaborado en

nuestro Diplomado de Oriente Medio o en el Curso de Medio Oriente y el Cáucaso Contemporáneo, que se imparte actualmente en el Museo Nacional de San Carlos de nuestra capital.

También sé que han acudido a las presentaciones de libros y de manera eventual en las muestras gastronómicas de esa gran cultura que hay en todo el Medio Oriente y el Cáucaso, pero sobre todo han sido los facilitadores que han permitido la celebración de 14 convenios que tiene la Universidad Anáhuac México con instituciones educativas de mucho prestigio radicadas en sus respectivos países de origen.

El día de hoy y en el marco del Programa de Internacionalización de nuestra Institución, esfuerzo muy valioso que busca generar futuros y enriquecedores intercambios tanto de profesores como de estudiantes a nivel licenciatura o maestría, sobre todo en el programa de la Maestría de Oriente y el Cáucaso con estancias in situ, que es muy importante para que nuestros jóvenes puedan entender desde el lugar propio las situaciones concretas de los países.

Permítanme una pequeña reflexión sobre lo que significa para nosotros como Universidad la presencia tan valiosa de cada uno, de cada una de ustedes hoy entre nosotros. Vivimos en un contexto mundial muy complejo, muy difícil, un contexto mundial en el que, por desgracia, los seres humanos estamos llamados a entendernos y parecería que va llevando a desencuentros y desentendimientos. Justamente hace un siglo estábamos metidos, el mundo estaba metido, en una guerra que fue particularmente dolorosa para las regiones de las cuales ustedes provienen, la Primera Guerra Mundial.

La Primera Guerra Mundial fue una guerra que dañó especialmente las geografías, las culturas, y que intervino tremendamente los ámbitos políticos, religiosos, sociales y económicos de los países que ustedes representan y de alguna manera esa guerra, con tantos muertos al final, fue un conflicto que generó por desgracia una segunda guerra, también con gran problemática sobre todo para los países que ustedes están aquí representando, porque fueron algunos de los países de ustedes incluidos dentro de regímenes totalitarios de corte comunista, de corte totalitario que dañó profundamente la cultura de sus países. Ninguno de ustedes aquí presentes salió libre de los movimientos bélicos de la primera mitad del siglo pasado que se llevaron a cabo en este mundo y con una guerra mundial.

Por eso, yo quisiera proponer un tema que es el de la paz. La importancia que tiene para todos nosotros la paz, tanto la tradición religiosa y cultural de ustedes, como nuestra tradición, justamente da mucho valor a la palabra paz. En árabe, el saludo natural es “as-salam aláikum”, ese es el saludo natural en árabe, y significa esto justamente, la paz contigo, la paz contigo. Sabemos nosotros que el primer saludo que también Jesucristo da a sus apóstoles después de su muerte es justamente ese mismo saludo, dicho en griego, “eirini mazi sas”, la paz con usted, y sabemos que ese saludo: salaam, shalom, eirini, paz, son palabras tan importantes para nuestro mundo en esta cultura en la que estamos, porque millones de personas viven hoy en medio de conflictos insensatos, incluso en aquellos lugares que en otro tiempo se podrían considerar seguros, hoy la gente vive con miedo, hoy la gente vive asustada y con frecuencia nos sentimos abrumados por las imágenes

de muerte, por las imágenes de dolor de inocentes que imploran ayuda y consuelo; la gente que llora a seres queridos a causa del odio y la violencia, por el drama de refugiados que escapan de la guerra o migrantes que perecen trágicamente.

La semana pasada, precisamente en el Mediterráneo, hubo de nuevo otra gran tragedia en la cual se estima que más o menos unas 300 personas murieron ahogadas intentando cruzar esa frontera. Creo que es importante para nosotros y más para una universidad como es la nuestra, que está inspirada ciertamente en los valores perennes del humanismo cristiano, que al mismo tiempo se abre con una gran generosidad y con un gran esfuerzo al diálogo con todas las otras ideologías, con todas las otras religiones y con todas las otras culturas, lo que significa una gran apertura a todos los demás, es precisamente esta tarea la que tiene la Universidad, una tarea de preocuparse por formar no solamente en conocimientos, sino en actitudes que generen lo que la Facultad de Estudios Globales lleva en su nombre, es decir, generar mundos, visiones globales, y que sean capaces de generar lo que dice la carrera de muchos de ustedes, Relaciones Internacionales.

Es algo que hemos comprendido, es algo que hemos logrado ir entendiendo poco a poco con clara convicción de que no existe, de que no puede existir ningún valor auténticamente humano que oponga a los seres humanos. Si es auténticamente humano y si es también -déjenme decirlo así-, verdaderamente inspirado por Dios, no puede oponernos a los seres humanos. Cuando somos los seres humanos los que decimos que Dios nos dice esto, que Dios nos dice aquello, es cuando se generan las grandes tragedias y basta para esto pensar un poco en la

tremenda historia de la humanidad, piensen ustedes en las guerras de religión que hubo en Europa en el siglo XVI y XVII cuando los mismos hermanos cristianos se mataban unos a otros, pensemos también cómo la religión ha sido mal usada, porque no ha sido usada en nombre de Dios sino en el nombre de la ideología para justificar crímenes innombrables. Es un esfuerzo muy grande que hay entre la cultura cristiana y la cultura islámica, la cultura de valores humanos; tenemos que generar mundos, ambientes en los cuales podamos compartir el patrimonio común que a todos nos hace hijos del mismo Dios que es bendito.

Esto podrá ser así cuando se lleve a cabo la acción común de los líderes, sin los líderes esto es imposible, y por eso les agradezco mucho a los señores embajadores y encargados aquí presentes porque ustedes de alguna forma son el rostro presente en el liderazgo de sus países en nuestro país, en México, y estoy seguro que cada uno de ustedes tiene también presente esta ilusión, este anhelo de que es a través de los liderazgos como se construye una nueva sociedad y ustedes, jóvenes de la Facultad de Estudios Globales que son formados en esta Universidad, precisamente en esta visión, la visión del liderazgo, creo que deben tatuarse en su alma y su formación la gran preocupación por la edificación de una sociedad civil donde la pertenencia social sancionada por el principio de ciudadanía y la dimensión espiritual de la vida nunca sean concebidas como contrarias.

A quien es líder le corresponde la corresponsabilidad de que se den las condiciones favorables para propagación de cualquier tipo de fundamentalismo. El fundamentalismo político es malo, el

fundamentalismo ideológico es malo, el fundamentalismo religioso es malo, porque en el fondo el fundamentalismo no opone a Dios con los seres humanos, opone a los seres humanos entre sí, y eso es quizá lo que no debemos dejar de lado y ustedes, como líderes de acción positiva, es ese el gran trabajo que tienen que hacer en la formación de cada uno, de cada una de ustedes en nuestra Universidad.

Recientemente hubo una disposición del Consejo de Europa sobre la dimensión religiosa del diálogo intercultural que se centró en el papel de la educación, en la prevención de la radicalización que puede llegar al terrorismo o al extremismo violento para generar mejor la pacificación real del tejido social, que es necesaria para la convivencia de una sociedad multicultural y quizá el gran espejo de esto es una sociedad como la que se vivía en plena Edad Media. Cuando uno piensa que la Edad Media era una época de oscurantismo en la ciudad de Toledo, España, vivían en paz las culturas islámica, judía y cristiana generando conocimiento; grandes obras de arte hay en ese país que nos hablan de esta triple convivencia. Si algún día van a Toledo, vayan a la mezquita que hay, a la judería, vayan a la catedral y se van a dar cuenta de cómo las culturas pueden convivir cuando todos buscamos la paz que viene del único Dios.

Sin embargo, cuando lo que buscamos es la ideología que se sirve de los problemas sociales para fomentar el desprecio y el odio y que busca ver al enemigo como algo que hay que destruir, entonces quien sale perdiendo es la paz, y quienes salen perdiendo son los más débiles, los más inocentes y da igual de dónde vino la bomba, el caso es que mató a niños; da igual de dónde vino el disparo, el caso es que mató a una

mujer o a un anciano; da igual de dónde vino la violencia, el caso es que hubo hambre, despojo, humillación, lágrimas y sangre. Tenemos que aprender a vivir en otro mundo, a construir, como líderes, otro mundo.

Es importante darnos cuenta que la paz se tiene que conquistar y que la paz solamente se conquista con la solidaridad, porque de ella brota la voluntad de diálogo y de colaboración, de que la diplomacia -y aquí están los embajadores presentes-, es un instrumento fundamental. La solidaridad es también un nombre de la misericordia y la misericordia es un rasgo de un Dios de todas las culturas que provienen de la fe de Abraham -la cultura judía, la cultura islámica y la cultura cristiana-; todos decimos “Dios es misericordioso, Ala es misericordioso, Yahveh es misericordioso, Dios es misericordioso”.

Por esto, tenemos que comprometernos en buscar formarnos para ser líderes que se atreven a meterse en los procesos de paz, de reconciliación y en la búsqueda de soluciones negociadas para lograr la solución de los mismos. La paz es un don, es un desafío y es un compromiso, son palabras del Papa Francisco, porque brota del corazón de Dios, es un desafío porque es un bien que nunca tenemos que dar por descontado y debe ser conquistado continuamente, y es un compromiso porque requiere del trabajo apasionado de todas las personas de buena voluntad para buscarla y construirla. No existe, por tanto, la verdadera paz si no parte de una visión del ser humano que promueva su desarrollo integral teniendo en cuenta su dignidad trascendente, como ya lo dijo Pablo VI -justamente este año estamos celebrando los 50 años de la Carta de Pablo VI Populorum Progressio, “El progreso de los pueblos”- en una frase lapidaria “el desarrollo es el

nuevo nombre de la paz”, y la tarea de la Facultad de Estudios Globales es precisamente promover el desarrollo de los pueblos, es decir, promover la paz entre los pueblos.

Por último, quiero agradecer a las sedes diplomáticas que han apoyado esta 3ª Semana Académica y Cultural de Medio Oriente y el Cáucaso con exposiciones artísticas que se van a presentar en estos días tanto en el Campus y otros sitios como el Museo Nacional de San Carlos y el Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. Vuelvo a desearles a todos que estas jornadas de estudio sean también jornadas de compromiso con la paz y de compromiso con el ser humano; yo les agradezco, señores embajadores, su gentil presencia ante nosotros, les agradezco a todos y cada uno de ustedes, jóvenes, su participación en este seminario que hace que el compromiso de cada uno y de cada una de ustedes vaya haciendo de nuestro mundo un mundo mejor, un mundo no tan lastimado como quizá nuestras generaciones les estamos dejando, sino un mundo sanado por el corazón ilusionado y lleno de esperanza de cada uno y cada una de ustedes.

Me permito pedirles que se pongan de pie para proceder a la inauguración formal del congreso. Siendo las 12:05 hrs. del día lunes 27 de marzo del año 2017 y en presencia de las sedes diplomáticas acreditadas en nuestro país, del claustro docente y estudiantes, doy por inaugurada la 3ª Semana Académica y Cultural del Medio Oriente y del Cáucaso en el marco del seminario del mismo nombre de la Facultad de Estudios Globales de la Universidad Anáhuac México. ¡Enhorabuena y felicidades a todos, muchísimas gracias!

--ooOoo--